



Meditar al palabra en Enero

1 vi Los pastores fueron a toda prisa, y encontraron a María y a José, y al niño acostado en el pesebre. Al verlo, dieron a conocer lo que les habían dicho acerca de aquel niño. Los pastores se volvieron glorificando y alabando a Dios.

Lc 2,16-21

2 sa Señor, tú te acercaste cuanto te llamé y me dijiste: «No temas».

Lam 3,54-57

3 DOM Juan escribe: La luz brilla en las tinieblas, y las tinieblas no la han comprendido.

Jn 1,1-18

4 lu Señor, te compadece de todos, porque todo lo puedes, cierras los ojos a los pecados de los hombres para que se arrepientan. Amas todo lo que existe.

Sab 11,21-26

5 ma Pablo escribe: El Señor es fiel: él os afianzará y os protegerá del mal.

2 Tes 3,1-5

6 mi EPIFANIA
Al ver la estrella, los magos se llenaron de inmensa alegría. Entraron en la casa; vieron al niño con María su madre y, postrándose, le adoraron.

Mt 2,1-12

7 ju Isaías dice: Con gozo sacaréis agua de la fuente de la salvación y diréis: «¡Alabad al Señor, invocado y anunciado a los pueblos sus maravillas!»

Is 12,2-6

8 vi Señor, tú eres nuestro padre, nuestro redentor. Actúas en favor de los que se confían en ti. Acoges a los que practican la justicia.

Is 63,16b-64,3-7

9 sa Así está escrito en el libro del profeta Isaías: «¡Preparad el camino del Señor, abrid sendas rectas para él!». Juan el Bautista se presentó en el desierto bautizando a la gente. Proclamaba que la conversión es necesaria para recibir el perdón de los pecados.

Mc 1,1-8

10 DOM Tras haber sido bautizado, Jesús vió descender sobre sí el Espíritu de Dios, al tiempo que una voz proveniente del cielo decía: «Este es mi hijo amado en quien me complazco.»

Mt 3,13-17

11 lu ¡Cantad al Señor un cántico nuevo! ¡Benedicid su Nombre! Proclamad día tras día su salvación y cantad a todas la naciones su gloria.

Sal 96

12 ma El Señor me ha enviado a anunciar la Buena Noticia a los pobres, a vendar los corazones desgarrados y proclamar a los cautivos la liberación.

Is 61,1-3

13 mi Pedro dice: Dios nos ha enviado su mensaje anunciando la buena noticia de la paz que traería Jesús: El es el Señor de todos.

Hch 10,34-43

14 ju Perteneceis a la casa de Dios, pues formáis parte del edificio que tiene por cimientos a los apóstoles y profetas, y al mismo Cristo por piedra angular.

Ef 2,19-22

15 vi El Señor dice: Aunque se retiren los montes y vacilen las colinas mi amor por tí no desaparecerá jamás.

Is 54,10

16 sa El deseo del Espíritu es la vida y la paz.

Rm 8,5-11

17 DOM Juan el Bautista vió a Jesús que se acercaba a él, y dijo: «Este es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo».

Jn 1,29-34

18 lu Estad siempre alegres en el Señor. Otra vez os lo digo: estad alegres. El Señor está cerca.

Flp 4,4-7

19 ma El Señor dice a su pueblo: Yo he cargado con vosotros desde el vientre materno, y hasta vuestra vejez seré el mismo: yo os sostendré y os salvaré.

Is 46,3-5,9

20 mi Pablo escribe: Por la fe que tenemos en Cristo, podemos acercarnos a Dios con toda confianza.

Ef 3,7-12

21 ju Isaías dice: Yo pensé: «En vano me he cansado, en viento y en nada he gastado mis fuerzas.» En realidad mi derecho lo defendía Dios, mi recompensa la tenía el Señor.

Is 49,1-6

22 vi El Servidor de Dios dice: Cerca está el que me justifica. El Señor Dios me ayuda, ¿quién me condenará?

Is 50,7-9

23 sa Jesús vió a un publicano llamado Mateo, que estaba sentado en su despacho de recaudación de impuestos y le dijo: «Sígueme». Mateo se levantó y, dejándolo todo, se fue con él.

Lc 5,27-32

24 DOM Jesús dice: Volvéos hacia Dios, porque está llegando el reino de los cielos.

Mt 4,12-17

25 lu Jesús envió a sus discípulos diciendo: Id por todo el mundo y anunciad a todos el Evangelio.

Mc 16,15-20

26 ma ¿Puede una madre olvidarse de su criatura, dejar de querer al hijo de sus entrañas? Pues aunque ella se olvidara, dice el Señor, yo no te olvidaré

Is 49,13-15

27 mi Pablo dice: En Dios vivimos, nos movemos y existimos.

Hch 17,22-28

28 ju Jesús dice a sus discípulos: No tengáis miedo, pequeño rebaño, pues es decisión de vuestro Padre entregaros su Reino.

Lc 12,22-32

29 vi Pablo escribe: Ahora sois luz en el Señor, vivid siempre en la luz.

Ef 5,8-14

30 sa Antes del amanecer, Jesús se levantó y se dirigió a un lugar desierto para orar. Cuando sus discípulos le encontraron, él les dijo: «Vayamos a los pueblos vecinos, para que también allí proclame el evangelio».

Mc 1,29-39

31 DOM Los discípulos se acercaron a Jesús y él les enseñaba diciendo: Dichosos los que tienen un corazón de pobre. El Reino de Dios les pertenece.

Mt 5,1-12